

VICTORIANO
SANTANA SANJURJO

 **OLTADAS**
[de literatura y...] **DOS**



COLECCIÓN MERCURIO

81


MERCURIO
EDITORIAL

11
EN EL VADEMÉCUM TEMPORAL
DE MIGUEL ÁNGEL SOSA⁵⁶

Miguel Ángel Sosa, *Anatomía del tiempo*

I

«Teje siempre con calma la paciencia, estructura invisible de los sueños. Procura hilar muy fino. Con destreza de araña. No es baladí saber hilar el tiempo. Es un arte de lento aprendizaje»

Hablemos del tiempo. Nada más humano que su noción ni más propio de nosotros que el asumir su existencia (su ser) y asimilar su presencia (el estar). Su reconocimiento nos ubica en el universo y nos permite aceptar como inevitables las consecuencias de su desaparición: sin él, nada; con él, todo. He aquí una analogía con el lenguaje binario: el 1 es la vida y, por tanto, la disponibilidad de tiempo para que se desarrolle; el 0, la muerte, el estado donde solo puede darse la mayor unidad de no-tiempo posible, la eternidad.

De los numerosos asuntos que nuestra especie aborda en sus momentos de introspección y extraversión, creo que ninguno mueve a la adopción involuntaria de una actitud tan sumamente lírica como este. De un modo u otro, con independencia de la preparación y del valor que le demos al uso

56. La primera versión de esta reseña sobre *Anatomía del tiempo* de Miguel Ángel Sosa (Mercurio Editorial, 2021) se publicó en el diario *La Provincia* el 8 de mayo de 2021. El día 11, vio la luz en *Infonorte Digital*; al día siguiente, en *Noticias de Agüimes*; y el 15, en el periódico *El Día*.

de formas retóricas, hablar del tiempo nos vuelve poetas, ya sea en la cosecha de las remembranzas o en el arado de las cotidianidades; ya en las esperanzas que se forjan en los amaneceres o en las pérdidas que sugieren los anocheceres. Es más, quizás no sea tan descabellado considerar que es este asunto, el de la ‘duración de las cosas sujetas a mudanza’, como lo define el *DRAE* en su primera acepción, el único que nos ocupa y preocupa en el fondo, pues todo queda supeditado a sus dictámenes. Los amores y los desamores nacen de los «hoy» felices y los «hoy» desdichados que recuerdan los «ayer» gozosos; la muerte es un «futuro» que, en el «presente», se transforma en memoria del «pasado» entre los afines, etc.

En estos pensamientos me he visto envuelto con la lectura del último título de Miguel Ángel Sosa Machín, *Anatomía del tiempo* [Mercurio Editorial, 2021], un elegante, peculiar y curioso libro de prosa poética que se erige como un manual sobre el alcance metafórico de los términos temporales que aparecen en sus páginas; vocablos estos que, a medida que van proyectándose en nuestra conciencia estética y simbólica, logran amoldarse a nosotros hasta el punto de convencernos de que nada en este tomo nos es ajeno, aunque percibamos, en ocasiones, lejanas sus expresiones. En esta obra, las voces nos circundan porque, dentro del conjunto que representa la noción “tiempo”, nosotros lo somos todo. Esta conciencia no existiría si no la alimentáramos.

La indicada simbiosis tan particular ha servido de base sobre la que asentar la gratísima lectura que me ha concedido este delicioso ejercicio lingüístico y filosófico repleto de oraciones simples y de enunciados unimembres. Tras los sustantivos sueltos, los verbos aislados, los sintagmas dispersos... el universo mismo. Es tan intenso el conjunto que se vuelve inevitable sostener que detrás de cada vocablo están todas las historias de los humanos que han habitado en la tierra y que han compartido lo único que nos une: el conocimiento del tiempo, que lo es a la vez de la estancia y de su opuesto, la no presencia, la desaparición.

A pesar de sus reducidas dimensiones y de sus formas escuetas y simples, grave error será que el destinatario considere que hablamos de una obra fácil que se puede despachar con rapidez. Esta conclusión es un fallo que solo conduce a «perder el tiempo», en el más amplio sentido de la expresión. Nuestro libro demanda una lectura lenta, muy lenta y muy concienzuda, muy atenta a los matices, a los detalles, a las menudencias conceptuales y figurativas, puesto que las noventa páginas en las que se distribuye su contenido equivalen a cientos o miles. Las diferentes densidades que poseen las metáforas y los juegos lingüísticos de las formulaciones (v.g.: «En la vida de *nunca* hay un “nunca en la vida” que pulveriza su sentido del tiempo») impiden resolver el proceso lector con brevedad. Al contrario, exigen la paciencia, disciplina y el rigor de quien está dispuesto a desentrañar el significado último del conjuro poético para que sea posible acceder al camino diáfano que une la palabra pulida con el testimonio aprehendido de los hechos y las impresiones que refleja. *Anatomía del tiempo* demanda una participación tan activa como minuciosa; solo así se estará en disposición de alcanzar el excelso premio de su asimilación. La sublime ganancia justifica cuanto hagamos por adherirnos a esta exquisita obra.

II

«Antes de partir, cerciórate de que la comprensión está entre tus pertrechos. Nunca emprendas el viaje sin ella. Aligera caminos. Los allana».

II.A. ENTRE ADVERBIOS Y SUSTANTIVOS

Conviene atender a la compleja estructura que presenta el libro: en seis grandes bloques (denominados: Preludio, Cabeza, Tronco, Extremidades, Apéndices y Antídotos) se distribuye el medio centenar de piezas textuales, si no he contado mal, que ofrece esta propuesta literaria. En el primero, están las tituladas “Intimidades” e “Identidad”; en el segundo, los textos centrados en el adverbio “ayer”; en Tronco

se abordan seis voces de la citada categoría gramatical, destacándose la referida a “hoy” por su extensión y variedad; en el cuarto apartado hay seis escritos y cinco son los que se reproducen dentro del tramo titulado Apéndices; por último, tenemos otras dos piezas textuales, denominadas “Asideros” y “Balances”, para el bloque Antídotos.

En apenas cien páginas, hay muchos niveles jerarquizados de desarrollo de la materia poética. Una clave para su entendimiento está, a mi juicio, en el término “anatomía” del título. De todas las acepciones que ofrece el *DRAE*, me quedo con dos: la primera, ‘Ciencia que estudia la estructura y forma de los seres vivos y las relaciones entre las diversas partes que los constituyen’; y la cuarta, ‘Análisis o examen minucioso de algo’. Afín a la analogía del tiempo como un organismo, nuestro libro, tras el Preludio, sitúa en el bloque Cabeza el adverbio “ayer”, como he señalado en el anterior párrafo; en Tronco, los homólogos “ahora”, “antes”, “después”, “mientras”, “hoy” y “siempre”; y, en Extremidades, términos como “mañana”, “tarde”, “noche”, “nunca”, “temprano” y “constantemente”. El que se centre en adverbios permite fijar una interpretación que, sujeta al dictamen gramatical, confiere un sentido más profundo al uso de estas clases de palabras invariables: la función modificadora de verbos, adjetivos, oraciones u otros adverbios se traslada —en la exégesis poética y filosófica del título— a las mudanzas que sufre nuestra imagen de los hechos vividos, actuales o esperados cuando pasan por el tamiz del tiempo.

Estos cambios no vienen por la acción estática del significado que posee cada voz, sino por la metafórica personalidad que les ha concedido el autor. Hablar de un “ayer” imperturbable, un “ahora” de carácter solitario con independencia de que esté en compañía; una vida secreta compartida entre “antes” y “después”, un “hoy” de sonrisa falsa, un “siempre” cariñoso o un “temprano” tímido, por ejemplo, es dotar a las

palabras de rasgos humanos, personificarlas, situarlas en un espacio donde deambulan, conviven y quedan sujetas a los mismos conflictos, cambios de humor y variaciones actitudinales que nos contemplan cada día: «Tendida en su diván, la noche le confiesa a la mañana: “Siempre he sentido envidia de la tarde, de ese halo romántico que la envuelve y que a mí me fue negado...”, como si ella no tuviese también su lado oscuro”. Y, al poco, afilándose las uñas, añade: “Yo siempre he estado en busca y captura...». Cuando habla del término “mientras” se ve con más claridad este enfoque, pues nos dice el narrador que «es la más orgánica de las ramas del tiempo. Un ser vivo...».

A diferencia del resto, Apéndices distribuye su contenido en cinco sustantivos, o sea, palabras que hacen alusión a realidades de distinta naturaleza: “rutina”, “rencor”, “remordimiento”, “recuerdo” y “retorno”. Los nombres son autónomos, tienen entidad propia; los adverbios, por el contrario, son dependientes, existen para condicionar otras categorías gramaticales y, en la obra de Sosa Machín, para señalar cómo su presencia determina la manera con la que captamos todo lo que nos sucede durante nuestra vigilia. Mas el cambio no se limita solo a las clases de palabras: la forma de mostrar el escrito poético también merece atenderse. Los cuatro primeros aparecen en verso. Son los únicos de este libro. El último, “Retorno”, es un texto compuesto por dieciocho oraciones interrogativas que supone una vuelta a la prosa y, de alguna manera, al punto de inicio de la obra. Las respuestas a las preguntas que plantea deberían estar en todos los apartados que se han desarrollado hasta ese momento, pero aun así es inevitable volver a enunciarlas porque una característica propia del tiempo es su condición cíclica. Nada más sujeto a la concepción del eterno retorno que el párrafo final de esta sección: «¿Adónde vuelve uno cuando vuelve después de haber vagado por la vida?».

II.B. COHESIÓN ARTRÓPODA

Así expuestas las partes del libro, lógico será el que se perciban como entidades individuales. Considero que es desajustada esta conclusión, pues a la voluntad de unidad temática que subyace en el desarrollo de las diferentes piezas —que se detecta gracias a esa aconsejable lectura meticulosa— cabe destacar una genial marca de enlace que une a todos los enunciados de la obra: la mención a una araña y a su tela al principio de cada bloque, un símbolo que merece no desestimarse si se aspira a captar el sentido último de *Anatomía del tiempo*. La evolución de este producto cronológico descansa sobre el significado profundo de unas hebras que se hilvanan en las ramas de un árbol.

En Preludio, donde se aborda una suerte de justificación del porqué de este libro en el primer apartado (“Intimidades”) y se hace, en el segundo (“Identidad”), un ejercicio taxonómico que permite al poeta conocer la naturaleza de aquello que le mueve a emprender un viaje al sentido de las palabras cronológicas que acepta realizar «sin equipaje, sin afeites ni atuendos», se nos dice que «la araña asciende por el tronco del árbol hacia las ramas». En Cabeza, se lee: «Entre las ramas, la araña urde su trama», lo que permite plantear que el tiempo (como el arácnido) se esconde en el pasado para tensar la voluntad del poeta en su incursión. Acudir a lo que hubo es predisponerse a contemplar cómo fluyen los instantes: cuánto se ha quedado atrás para siempre y cuánto ha de quedar así cuando llegue del futuro. En Tronco, leemos: «Momifica el ayer con secreciones y, agazapada, aguarda a algún incauto». El pasado permanece con las segregaciones de los recuerdos más punzantes, los que son fáciles de sujetar e inevitables. Se verán en los singulares anillos de “siempre”, un árbol al que acompañan «los sonidos del bosque de la infancia», una etapa vital señalada en “Intimidades” y trazada con varios pinceles en los cinco puntos en los que se distribuye la exposición que se dedica al adverbio “ayer”. El ánimo

del recitador está predispuesto a captar los matices temporales de las voces que maneja en esta parte del organismo. La disposición parece dictar que, en Tronco, el presente; el pasado, en Cabeza.

En Extremidades, donde habitan las certezas del futuro en los términos “nunca” y “constantemente”, el adelanto de las previsiones en “temprano”, la percepción de los espejismos sobre lo inminente en “mañana” y “tarde”, y las realidades contrariadas aceptadas —como las que ofrece la “noche” dando cobijo a todos los desposeídos de la tierra— se encabeza el apartado apuntando: «Hace vibrar el arpa de la urdimbre avisándola de que una nueva víctima se ha enredado en sus hilos». El «¿Teje la araña sueños inalcanzables?» de Apéndices se vertebra alrededor de la exposición en verso de lo que es la “rutina”, tanto para lo bueno como para lo malo; el “rencor”, «un tiempo a la espera» putrefacto; el “remordimiento”, compuesto por la noción de irreversibilidad; el “recuerdo”, como un montón abigarrado; y, en prosa, el “retorno”, sobre el que ya he tenido la oportunidad de señalar algo hace unos párrafos.

En la última parte del libro, donde se halla Antídotos, se habla de «cristales de agua deja la lluvia en la telaraña» y, con ello, de alguna manera, de la libertad que supone relativizar la influencia de los minutereros frente al propósito de emprender el gran viaje. «Es hora de que el destino se reconcilie con el azar y el tiempo», nos cuenta en “Asidero”. Hacen falta paciencia y comprensión para aceptar la irreversibilidad, la única ley que dictan los diferentes tipos de tiempo que se enumeran en “Balances” y que no he podido dejar de leer asumiendo como incuestionable banda sonora para esta última pieza del libro la canción “Eclipse” de Pink Floyd.⁵⁷

57. «All that you touch / And all that you see / All that you taste / All you feel / And all that you love / And all that you hate / All you distrust / All you save / And all that you give / And all that you deal / And all that you buy / Beg, borrow or steal / And all you create / And all you destroy

III

«Queda echarse al mar. Y darle tiempo al tiempo. Porque no hay marcha atrás. Nunca hay marcha atrás. Solo adentrarse en una vertiginosa e irreversible espiral. La irreversibilidad. Única ley que dicta el tiempo»

Tras la lectura, solo hay que dejar que la imaginación organice la experiencia intelectual. Una instantánea cobra fuerza: un tablero donde los adverbios de tiempo se muestran como fichas de dominó. Así los he llegado a concebir; así, como piezas gramaticales, distribuidas con prodigiosa sintaxis, con las que se alcanza a ser médico, geólogo, botánico, entomólogo, farmacéutico... en su contemplación poética. Lo que el ojo ve, transforma gracias a la pedagogía y la magia que fluyen. Hablo de la capacidad de enseñar y la de admirar, el don de hacer que simples letras sean las puertas que dan acceso a universos perceptivos alternativos y ajustados a nuestra cosmovisión. Mas en otro instante, quizás por la reiteración en ocasiones del término, o porque la palabra “siempre” es un «paisaje de esencia arbórea», veo las ramas de un gran árbol llamado *tiempo*, ramas que llevan a ramas y que, en su inmensidad y por su peso, llegan a unirse al suelo, y de ahí a las raíces; ramas que me cercan y se abrazan a todo cuanto conozco y recuerdo.

La trascendencia de las palabras temporales en este particular diccionario de las emociones y las impresiones consigue romper cualquier voluntad por situar el título en algún género. ¿Dónde he de colocar este volumen para que esté ubicado en el lugar que le corresponde? Reconozco que no sé dónde empiezan y terminan la ficción y la no-ficción en esta obra ni si tiene sentido plantear para *Anatomía* este tipo de

/ And all that you do / And all that you say / And all that you eat / And everyone you meet (everyone you meet) / And all that you slight / And everyone you fight / And all that is now / And all that is gone / And all that's to come / And everything under the sun is in tune / But the sun is eclipsed by the moon», en *Dark Side of the Moon* (1973).

categorías de naturaleza bibliográfica. No es un poemario al uso ni un libro de relatos, aunque narre las pulsiones que alcanzan a tener las humanizadas palabras y su prosa esté impregnada de un excepcional lirismo; pudiera ser un ensayo, razones para ello no faltan, pero sus formas parecen negarlo; tiene mucho de manual didáctico, mas la sujeción que presenta hacia lo connotativo diluye esta consideración; hay un punto sutil de obra de autoayuda cuando nos regala perlas como «limpia el recuerdo de penas y tristezas, igual que se separa el trigo de la paja; pero no le niegues el sustento: la melancolía y la nostalgia», que casa con ese aroma filantrópico que desprenden los mensajes, pero la voz que preside las páginas no es consejera ni sentenciosa. ¿Qué es, por tanto, esta hermosa pieza que ha firmado Sosa Machín y que, con entrañable calidez, ha encontrado un lugar en mi biblioteca junto a los títulos cuyo descubrimiento y lectura han supuesto para mí una irreprimible felicidad? ¿Dónde dejaré anotado para que me acompañe siempre el que he de considerar como el más bello colofón de esta experiencia, extraído del quinto apartado de la voz “mientras”, que dice así: «Solo el recuerdo nos salva del naufragio; olvidar, sin embargo, es necesario»?

CONTEXT●DOS	13
AGRADECIMIENTOS.....	32

SOLTADAS DOS

DE LITERATURA

1. Lectura de una ternura: los caníbales de... [Víctor Álamo de la Rosa, <i>La ternura del caníbal</i>]	37
2. El gran evangelio de María Magdalena [Cristina Fallarás, <i>El evangelio según María Magdalena</i>].....	53
3. Pildain desde una exquisita verdad ficcional [Juan José Mendoza, <i>A orillas del Guiniguada</i>]	69
4. Sombra de identidades en <i>El informe Silvana</i> [Sabas Martín, <i>El informe Silvana</i>]	79
5. Un heredero canario de Le Carré, Forsyth y Grisham [Christopher Rodríguez Rodríguez, <i>El lince</i>].....	87
6. En Pasividad, el diablo anda disfrazado [Víctor M. Bello Jiménez, <i>Operación Ática. Bengoechea, caso I</i>].....	93
7. En la finita infinitud del horizonte [Diana Fleitas Rodríguez, <i>Horizonte</i>].....	107
8. Antologías: didactismo, deleite, homenaje y gratitud [<i>Breve antología escolar de la literatura canaria</i>]..... 115 Estudios de grabación caseros: homenaje a las “doble pletina” [121]	
9. Los descarriados y las calidades literarias [Enrique Mateu, Artenara, “Infame esclavitud”].....	131
10. Algo, no mucho, sobre lectura, literatura y educación ...	141

11. En el vademécum temporal de Miguel Ángel Sosa

[Miguel Ángel Sosa, *Anatomía del tiempo*] 155

12. *Librorum prima civitas et sedes*

El hecho: «Pasado, presente y futuro del libro en Telde» [165]; El recuerdo: «Enlibrado para la prima civitas et sedes» [170]

13. Sobre la denominación «literatura canaria»

[*Breve antología escolar de la literatura canaria*]..... 177

14. Para una despedida de González de Bobadilla

[*El paratexto* de Ninfas y pastores de Henares; *El género pastoril a través de Ninfas y pastores de Henares*; y edición de *Ninfas y pastores de Henares*]

-Preliminares a la paratextualidad.....	193
-Entre los desafectos y los afectos	198
- <i>Pastorilia</i>	203
-RANCAJO 1. ¿Canario, estudiante, enemigo de Cervantes?.....	210
-RANCAJO 2. Lecturas de Bernardo González de Bobadilla	245
-RANCAJO 3. El paratexto de <i>Ninfas y pastores de Henares</i>	270
-I. Preliminar	272
-II. «Primera parte. . .».....	273
-III. «... de las <i>Ninfas y pastores de Henares</i> »	277
-IV. «Dividida en seis libros»	280
-V. «Compuesta por Bernardo González de Bobadilla»	281
-V.1. El único estudiante.....	282
-V.2. Estudiante en la Universidad de Salamanca	283
-V.3. Natural de las Islas Canarias.....	296
-V.4. Seudónimo / emigrante	307
-VI. «Dirigida al Licenciado Guardiola»	311
-VII. Marca tipográfica.....	313
-VIII. «Con privilegio».....	313
-VIII.1. Gonzalo de la Vega, escribano	317
-VIII.2. Testimonio de erratas / tasa / privilegio	319
-IX. «Impresa en Alcalá de Henares, por Juan Gracián»	321
-X. «Año de 1587»	333
-XI. «A costa de Juan García, mercader de libros».....	341
-RANCAJO 4. Un objeto del siglo XVI: la novela pastoril <i>NyPH</i>	344
-RANCAJO 5. El género pastoril a través de <i>NyPH</i>	366
-Aproximación a los fundamentos del género pastoril.....	366
-Esbozo histórico de los libros de pastores.....	387
-«Bien entendía Fílira que nadie escuchaba sus lamentos...»	448
-BIBLIOGRAFÍA DE LOS RANCAJOS.....	451
- <i>Consumatum est</i> , Bernardo	460

Y...

15. Un docente

[*Un docente y otros textos sobre educación*] 463

16. Penúltimas lecciones escolares de 2020 (y 2021)

[*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]..... 481

17. En el senado de los egos

I. Solo el mar [491]; II. Veleidad [492]; III. Decálogo sobre la evolución ideológica [492]; IV. Hecatombres sanadoras [493]; V. Intereses políticos esenciales [494]; VI. Temor y confianza en los amos de la última palabra [495]; VII. La soledad como anhelo [496]; VIII. Los mejores consejeros [496]; IX. Los verdaderos santos inocentes [497]; X. Los relativos beneficios del peculio [497]; XI. El celo ninguneado [498]; XII. Tan diferentes y, sin embargo, tan iguales [498]; XIII. Vanidades [499]; XIV. Pírrico premio [499]; XV. Ninguneo [500]; XVI. Presuntos intereses desnortados [500]; XVII. Lealtad *versus* irrelevancia [501]; XVIII. Placeres impuestos, ganados malestares [501]; XIX. Viajar es, al fin y al cabo [502]; XX. Más allá de los escrúpulos [504]; XXI. Hablar por hablar I [504]; XXII. Hablar por hablar II [505]; XXIII. *Carpe diem* [508]; XXIV. Los demonios [510].

18. Haz y envés de La Transición. Agüimes como referencia

[Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]..... 511

19. Una brújula para la justicia y la memoria popular

[Fernando T. Romero Romero, *La dictadura franquista en Agüimes a través de sus documentos (1939-1953)*] 519

20. Pérez Casanova, una oportunidad para no olvidar

[Nicolás Guerra Aguiar, *La represión franquista contra...*] 529

21. ¿Sobre dichos y modismos? «Pa'una cabra partía...»

[Luis Rivero, *Dichos y modismos de Canarias / Como dice el dicho*] 533

22. Extra omnes II

Liberación [549] ||| Mentira es, y punto [551] ||| Parlamento fallido [551] ||| Patriotas y patriotas [556] ||| Trabajadores públicos, ciudadanos concertados-privados [559].

23. La ira

[*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]..... 563

24. Instantes

[*Pro Marcelas*] 579

25. Más allá de más acá. Del tiempo: abcisa (X)

[*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]
De siniestra a diestra: tramo del porteador..... 583
De diestra a siniestra: tramo de la carga..... 586

ÍNDICE ONOMÁSTICO DE SOLTADAS UNO Y DOS 613

CONTENIDOS DEL TOMO TRES. AVANCE

DE LITERATURA

1. El cervantino caso de *La viuda de José Saramago* [José Saramago, *La viuda*]

2. Entre Madeleine y Maud, clareando la bruma [Ángeles Alemán Gómez, *Maud Bonneaud-Westerdahl...*]

3. Cuidando el legado de los vientos [Víctor Álamo de la Rosa, *Trabajar en los vientos*]

4. Dos de tantos: los guirres de Víctor Ramírez [Víctor Ramírez, *Guirres sin alas*]

5. En la Matilla, donde *La hijuela* [Marcos Hormiga, *La hijuela*]

6. Dos lecturas sobre Domingo-Luis Hernández [Domingo-Luis Hernández, *Veneno en el paraíso y Angostura*]

7. Otredades y miedos en el insectario de *Carcoma* [Yurena González Herrera, *Carcoma*]

8. En el cálido huerto de Landero [Luis Landero, *El huerto de Emerson*]

9. Coordenadas alternativas para el siglo XX [Antonio Puente, *Para un imaginario del siglo XX...*]

10. Diarios domésticos del desamor [Rafael-José Díaz, *Duérmete, cuerpo mordido*]

11. Ese vivir sediento de Amélie Notomb [Amélie Nothomb, *Sed*]

12. Para leer en la gran orilla de Ricardo Blanco [José Luis Correa, *Para morir en la orilla*]

13. En el jardín de Roco ocurrió... [Alexis Ravelo, *Los nombres prestados*]

14. Antonio Becerra, piedra en esta otra vida [Antonio Becerra, *En esa otra vida de la piedra*]

Y...

15. Un gestor administrativo de contenidos [Un docente y otros textos sobre educación]

16. Memorial de la pandemia [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]

17. De la tierra

18. El Hierro inconmensurable [Víctor Álamo y Alexis W., *El Hierro. La isla al principio*]

19. El altermundismo de Francisco Morote [Francisco Morote Costa, *En clave altermundista*]

20. Marcelas todas [Pro Marcelas]

21. Moiras apoteosis [Moiras chacaritas]

22. *Extra omnes* III [Para un dios, un mensajero. ||| *War ensemble*: I. Para derrocar la no humanidad; II. Desarmar la realidad; III. ¿*Quid pro quo?* ||| *Descortesías, indecencias y estulticias*: I. Simplemente educación; II. Lucanores sin Patronios; III. Hay coños y coños; IV. Desrazonar; V. El reverso de una broma escolar. ||| *Avisos y emergencias*: I. No pasa nada; II. La democracia como límite; III. Derechización; IV. Devolver lo impropio; V. Transfuguismo en indecencia mayor. ||| *Trono republicano*: I. Lo que no se ha dicho del 12 de octubre; II. Qué pensará Leonor; III. Felpica II de 2021].

23. Decálogo sobre el libro impreso [Lecturas civiles]

24. 35 años de un instante: C.P. León y Castillo, 1987-2022 [Articulaciones]

25. Leccionario de Átropos [Los cuartos y los finales]

DE LITERATURA

1. *El reloj de Clío, un espejo brillante para novelistas* [Emilio González Déniz, *El reloj de Clío*]
2. *Sí, tienes que mirar y leer a Starobinets* [Anna Staronibets, *Tienes que mirar*]
3. *Textos paralelos para dar que pensar* [Víctor Álamo de la Rosa, *Da que pensar*]
4. *¿Quién delató a Domingo López Torres?* [Juan-Manuel García Ramos, *El delator*]
5. *Un tío como espejo para políticos corruptos* [Alexis Ravelo, *Un tío con una bolsa en la cabeza*]
6. *Manual para salvar los libros que se perderán* [Javier Saez García, *Manual de pérdidas*]
7. *Julia Gil, pasión y destrucción en medio del páramo* [Julia Gil, *Tiempo de pasión, tiempo de destrucción*]
8. *Escritores, un imprescindible...* [*The Paris Review*]
9. *¿Malos tiempos para la lírica?* [Osvaldo Guerra Sánchez, *Las siete extinciones*]
10. *Muestras para un diccionario sadalónico* [*Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19*]
11. *20 quipus literarios y un poema desesperante*
12. *Para una historia teldense de la literatura canaria* [VV.AA., *Letras a Telde, 1351-2001*]
13. *Día de las Letras Canarias, manifiesto* [*El tribuno. Revista bimestral de pensamiento*]
14. *Para una despedida de Cervantes* [*Demonios cervantinos / El Quijote sin don Quijote*]
- Y...
15. *De presiones prisioneros los docentes*
16. *Barrios [mundo mejor > mundo feliz] Orquestados* [José Brito López, B.O. *Metodología musical desde lo social*]
17. *Del mar tenebroso al océano afectuoso* [Antonio Becerra Bolaños, ed., *Poesía atlántica*]
18. *La Transición como prólogo y epílogo de un relato inconcluso* [Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]
19. *Donde las huellas, los caminos* [Luis López Sosa, *Toponimias y antroponimias de Telde*, t.1]
20. *Perenne San Gregorio*
21. *Samper Padilla. Ante todo, calidad humana*
22. *Extra omnes I* [«Ego teológico»; «*Lecturas civiles*, una introducción»; «Entre redes: antdisturbios *vs.* antidemócratas»; «Una verdad republicana» y «Carta desesperada a un ángel prisionero»]
23. *Felípica I de 2020*
24. *El camino hacia Los cuartos* [*Los cuartos y los finales*]
25. *Más allá de más acá. Del espacio: ordenada (Y)* [*Cuestiones Objetivables Vislumbradas...*]

«[...] pues no es el vencedor más estimado de aquello en que el vencido es reputado [...]»